

CONFIGURACIÓN Y DINÁMICA TERRITORIAL DE MACHAGAI Y DE SU ENTORNO

Cuadra, Dante Edin

Profesor e investigador del Dpto. de Geografía. Director del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional del Nordeste.

dantecuadra@yahoo.com

Dellamea, Susana Graciela

Profesora en Historia en establecimientos educativos dependientes del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco.

s_dellamea@hotmail.com

Eje temático N° 2: Construcción histórico-geográfica de lugares del NEA y sus articulaciones regionales.

Resumen

Problemática: a principios de 1911 llegaron las vías del ferrocarril Central Norte Argentino al lugar donde se emplazaría, como consecuencia, la localidad de Machagai. En sus proximidades ya se empezaban a instalar ganaderos y agricultores, en tanto la explotación forestal adquiría gran importancia. Hacia 1915 ya existía un caserío y seguía arribando población. Sucesivas crisis económico-demográficas requirieron cambios en el perfil productivo de Machagai y de su entorno, para sostenerse en el tiempo como un espacio geográfico de referencia en el Chaco central.

Objetivos: analizar el proceso geohistórico desarrollado en Machagai y áreas vecinas. Identificar las implicancias de dicho proceso en la configuración territorial resultante.

Metodología: consulta y recopilación de documentos de archivos; lectura de material editado e inédito; análisis de datos censales (demográficos y económicos); revisión de informes y balances institucionales; realización de entrevistas a informantes calificados; observación de mapas, cartas e imágenes satelitales; obtención de información in situ; generación de mapas, tablas y gráficos; elaboración del texto analítico; confección de la síntesis geográfica.

Resultados: hasta 1970 la población rural superaba numéricamente a la urbana, gracias al fuerte impulso que tuvo la producción algodonera entre 1930 y 1960. Al desplomarse el monocultivo, la actividad ganadera fue propagándose hacia campos agrícolas y sobre áreas de desmontes. Este proceso expulsó a la población rural hacia Machagai y otros destinos dentro y fuera de la provincia. Desde los años '80, la industria maderera adquirió gran relevancia en esa localidad, constituyéndose en el principal polo de fabricación de muebles de algarrobo a nivel provincial, situación que generó demanda de mano de obra y crecimiento demográfico. Actualmente, la ciudad mantiene su perfil foresto-industrial, con cierta inestabilidad debido a la reducción y encarecimiento de la materia prima y a los problemas de mercado en el marco de una creciente crisis económica desde 2009 en adelante, en tanto, la actividad ganadera bovina es la actividad económica predominante en el medio rural.

Palabras clave: población, proceso histórico, actividades económicas, territorio.

Introducción

El Chaco central fue tradicionalmente el dominio de grupos toba o qom (comunidad étnica *l'añaxashec*) y mocoví (moqoit). El ejército nacional, a fines del siglo XIX tuvo una presencia efectiva en el área: en 1884, año de la fulminante campaña contra el aborígen comandada por el General Victorica, se emplazaron fortines bastante precarios en Napalpí y en Indio Disparado (actual Colonia Brandsen, en el Departamento Presidencia de la Plaza); luego, en 1887, se construyó un fortín en el Paraje Aguará.¹

*“Desde 1889... las acciones ya no fueron tan intensas y consistieron en periódicos rastrillajes y expediciones punitivas”. “El Ejército superó el marco estrictamente militar para convertirse en un agente de aculturación del aborígen y en protector de vidas y bienes de los pobladores blancos”. “Hacia 1899 el Regimiento 1º de Caballería situaba sus tropas en Resistencia, Makallé y Napalpí, bajo el mando del General Winter”.*²

En 1908, técnicos y empleados del ferrocarril, acompañados de conscriptos del ejército, iniciaron estudios y relevamientos topográficos previos al emplazamiento de las vías del Ferrocarril Central Norte Argentino.

En 1909 los soldados se retiraron del fortín Makallé.³ Sin embargo, en Napalpí, ubicado 90 km hacia el Noroeste, mantuvieron su presencia. Por entonces, el primer ganadero que se radicó en el área fue el Sr. Pío González (en algunos documentos se lo menciona como Pío Domínguez), quien ocupó una amplia pradera en la zona conocida como “La Esperanza” hacia el Norte de Machagai. Una incursión de originarios terminó abruptamente con el intento de promover la ganadería, perdiéndose unos cien vacunos.⁴

Los baluartes militares más cercanos en la época colonizadora eran *“...los fortines de Napalpí y El Totoral, abriendo picadas y enfrentando a los aborígenes que defendían palmo a palmo su tierra...”*.⁵ De esas construcciones precarias hoy casi no quedan vestigios, salvo unos palos en El Totoral.

El fortín de Napalpí tuvo presencia de efectivos militares hasta 1911, a través del Regimiento 6º al mando del Coronel O'Donnell.⁶ Para entonces, la permanencia de fortines en el centro del Chaco ya no se justificaba, en función de que la zona se hallaba pacificada y, por tanto, se ordenó su desplazamiento hacia

¹Beck, H., 1994.

²Beck, H., 1994.

³ Cuadra, D., 2007.

⁴Libro Histórico de la Escuela de Adultos N° 3 de Machagai, pp. 23.

⁵ El Diario, 11 de julio de 1992, pp. 16.

⁶Beck, H., 1994.

un área todavía conflictiva en el contacto de blancos y autóctonos, como era el Noroeste del Chaco (área de los ríos Bermejo y Bermejito).

El ferrocarril Central Norte Argentino, que desde Barranqueras se extendía hasta Metán (Salta), llegó al Km 129 en los primeros meses de 1911, año en el que el poder político-militar logró la conquista definitiva del territorio centrochaqueño. Las áreas próximas al actual Machagai comenzaron a recibir a algunos ganaderos que venían del Norte de la Provincia de Santa Fe.

En principio, las autoridades del ferrocarril sólo habían contemplado un desvío en el Km 129, pero a raíz de una petición formulada por Manuel Baqué y otros vecinos del paraje a la Administración de Ferrocarriles, en 1915 la empresa estatal autorizó la construcción de la estación ferroviaria, la cual se habilitó en 1920 con el nombre de Machagai. A su alrededor se instalaron playones para maderas y algunas viviendas, la mayoría de ellas precarias, edificadas con tablones y barro. Este dinamismo alentó el ingreso de hacheros, muchos de ellos de origen correntino y santiagueño.⁷

La llegada del ferrocarril propició la instalación de un caserío que tomó el nombre que los qom daban al lugar: Machagai (lugar bajo, inundable). Por esa razón geográfica el pequeño asentamiento tuvo que ser relocalizado a 1,5 km hacia el Noroeste y, en tal sentido, se le encomendó al ingeniero José Schapira el inicio de las labores de mensura del pueblo nuevo en 1925. El proceso fue lento, algunos vecinos se fueron trasladando al pueblo nuevo y recién en 1938 se reubicó allí la estación ferroviaria, aunque el pueblo viejo nunca dejó de tener existencia. En las colonias vecinas, entre 1911 y 1930, se desarrollaba la explotación forestal e, incipientemente, la ganadería y la agricultura.

Objetivos

- Analizar el proceso geohistórico desarrollado en Machagai y áreas vecinas.
- Identificar las implicancias de dicho proceso en la configuración territorial resultante.

Metodología

Se realizó la consulta y la recopilación de datos provenientes de diferentes documentos existentes en el Archivo Histórico de la Provincia del Chaco y en instituciones de la ciudad de Machagai. Se procedió a la lectura de abundante material editado e inédito obrante en instituciones y bibliotecas de la ciudad de Resistencia y de Machagai. Se analizaron datos censales (demográficos y económicos) correspondientes al período 1914-2010 y se examinaron informes y balances institucionales de la localidad. Se trabajó con documentos primarios a través de entrevistas dirigidas a informantes calificados; asimismo, se consultaron mapas, cartas e imágenes satelitales, se obtuvo información en trabajos de campo y se generaron mapas,

⁷Cuadra, D. y Dellamea, S., 2014)

tablas y gráficos. Ello posibilitó la elaboración del texto analítico y, finalmente, la confección de la síntesis geográfica.

Resultados obtenidos

Explotación forestal

En torno a la estación se extendía la playa donde se depositaban los rollos y rollizos que el tren transportaba a otros puntos del Territorio Nacional del Chaco y del país. Hacheros, carreros, cargadores y changarines que venían de Corrientes, Santiago del Estero y de la República del Paraguay encontraban un modo sacrificado para ganarse la vida en tiempos en que el “desierto verde” era vulnerado por la colonización.

Los primeros datos de trabajos de carpintería realizados en Machagai corresponden a los años 1916-1917, a cargo de los vecinos Eugenio Graff y Lucio Fernández. En 1919, el Sr. Ángel La Gatta instalaba un nuevo aserradero. Un año después, los Señores Ronga, Llanes y Tons adquirieron la propiedad del Sr. Lanza y se dedicaron a la explotación forestal, trayendo como contratista para dicho trabajo a los Sres. Marcos Tatar y a los hermanos José y Pedro Finos. Para 1921 Félix Codutti inauguró un aserradero que funcionó hasta 1937, cuando pasó a manos de Adolfo Codutti; este último llegó a Machagai en 1923 y fue quien instaló una de las primeras desmotadoras de algodón en el pueblo viejo.⁸

En 1931 un periódico del Chaco hizo referencia a la existencia de una fuente muy importante de desarrollo económico: *“no solo de algodón se vive, hay maderas, montes vírgenes, sin explotar...”*⁹

Al promediar la década del '30, entre los que se dedicaban a la explotación de los bosques (obrajeros), figuraban Antonio Muchutti, Arturo Traversi, Aurelio Aguirre y Ángel La Gatta. Las carpinterías pertenecían a Victorio Dellamea, Eugenio Marcón, René Bled y Roberto Marcón.¹⁰

En los años '40, algunos extranjeros se dedicaban a las tareas de carpintería en Machagai, como eran: Virgilio Calvo, Tirso López, Pablo y Carlos Martins.

Durante las décadas del '40, '50 y '60 el número de aserraderos no era muy significativo, pero sí la explotación de rollizos y rollos que eran transportados exclusivamente por el ferrocarril al principio y, luego, por camiones a las fábricas de tanino localizadas cerca de Resistencia.

En décadas posteriores se apreciaba una evolución de las actividades vinculadas con el procesamiento de la madera: había 8 aserraderos en 1959, 16 en 1970 y, hacia 1973, ya se contaba con 20 de ellos. Para este último año, Machagai se había convertido en uno de los principales centros de la provincia, con una

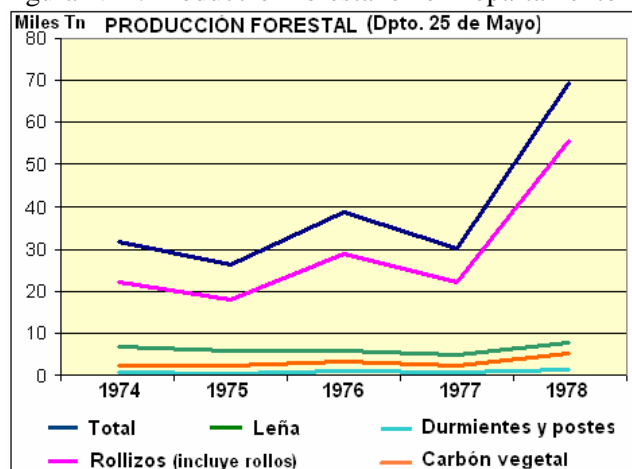
⁸El Territorio, 11 de agosto de 1965, pp. 30 y 15 de julio de 1981, pp. 17.

⁹Diario la Voz del Chaco, 17 de Junio de 1931.

¹⁰Guía del Chaco. Año V. 1935-1936, pp. 190-191.

producción de rollizos de quebracho colorado de aproximadamente 30.000 toneladas anuales. Asimismo, el transporte de la madera industrializada, como el de rollizos, era realizado en un 90% por camiones de la localidad.

Figura N° 1: Producción forestal en el Departamento 25 de Mayo entre 1974 y 1978.



Fuente: Secretaría de Planificación y Evaluación de Resultados, Chaco. Información básica fundamental. Resistencia, Argentina. DECPER, T. II, 1978, s/p.

Un significativo crecimiento de esta actividad se produjo en el año 1978, cuando se logró duplicar la producción gracias a la puesta en funcionamiento de un emprendimiento estatal: MACHA (Maderas Chaqueñas Empresa del Estado Provincial), que fue creada por Ley N° 1.365/78.

Hasta los años '80 la cobertura forestal en el Departamento 25 de Mayo y jurisdicciones vecinas era aún significativa, es decir que la materia prima se hallaba a distancias relativamente cortas de Machagai, erigido en el principal punto de demanda de algarrobo y otras maderas útiles para aserrado y carpintería. En menos de tres décadas esos recursos fueron empobrecidos y ha sido necesario recurrir a áreas proveedoras más alejadas, con la consecuente suba de precios (a mediados del año 2014 la tonelada de algarrobo puesta en fábrica tenía un costo que oscilaba entre 1.200 y 1.500 pesos).

El producto más abundante en el Departamento es la leña, con una tendencia creciente en los últimos años; le siguen el carbón vegetal, los rollos y los rollizos en ese orden y con tendencia restrictiva. El entorno del centro neurálgico de la producción de muebles ve reducir sus existencias maderables y la calidad de sus bosques; un monte degradado sólo es útil para producir leña y carbón vegetal, lo que pone en evidencia la dependencia que posee Machagai de otros espacios forestales.

La actividad foresto-industrial en Machagai vino a suplir, en parte, la falta de oferta laboral ocasionada por la severa crisis algodonera desatada a partir de la década del '60 en el Departamento 25 de Mayo y en toda la provincia, situación que favoreció la expansión ganadera sobre tierras agrícolas y forestales. Como se sabe, la ganadería no es una actividad demandante de mano de obra numerosa. En consecuencia, casi $\frac{3}{4}$

parte de la población rural ha abandonado su lugar en las décadas subsiguientes, trasladando las demandas laborales a los ámbitos urbanos.

Agricultura

El Departamento 25 de Mayo se caracteriza por su potencial ganadero en el Sur y extremo Noreste, agrícola en el centro-Oeste y agrícola-ganadero en el centro-Norte y Noroeste. En función de sus condiciones naturales, las actividades económicas que históricamente se han desarrollado en el área fueron la explotación forestal, la agricultura y la ganadería. En su interior pueden encontrarse algunas áreas de dimensiones variables donde no se efectúan tareas productivas por el momento, representadas por esteros, suelos desnudos o salinos, entre otras limitaciones.

El cultivo que tuvo mayor difusión en la zona, allá por 1913, fue el algodón, que algunas décadas más tarde lograría consolidarse como un verdadero motor de crecimiento demográfico y económico en las colonias. El primer antecedente conocido en materia agrícola algodонера se le atribuye al “...agricultor Rodolfo Wasser, orientado por el ingeniero agrónomo La Cerda, (que) sembró diez hectáreas con una variedad indefinida... La cosecha osciló en dos mil kilogramos por hectárea”. “Al poco tiempo, comerciantes establecidos en la ciudad –entre los que se recuerda a los señores Solá, Farías y La Gatta– dedicaron gran parte de sus esfuerzos a la actividad de acopio del textil, que era luego colocado en establecimientos de Resistencia.”¹¹

En el año 1920, la Guía del Chaco mencionaba como agricultores a Carlos Céspedes, los hermanos Fioravanti, José y Juan Marcón, José M. Otero, Carlos Vecchiatti, Godofredo y Rodolfo Wasser, aunque seguramente el número era mayor.¹² En 1923, don Adolfo Codutti instalaba la primera desmotadora con permanencia en la localidad, ya que los intentos anteriores fueron muy fugaces.¹³

“El progreso de la actividad agrícola permitió (aún durante la depresión iniciada en 1930) continuar con el desarrollo demográfico, precisamente porque la producción algodонера se vio favorecida por la escasez y encarecimiento de los textiles importados.”¹⁴.

Sin embargo, serios problemas afectaban la labor de los agricultores en la década del '30 en el centro del Chaco. En 1931, por ejemplo, una invasión de langostas devastaba los campos sembrados y causaba verdadera desolación entre los colonos. Alternancias de sequías e inundaciones conspiraban contra la labor agrícola, observándose datos de lluvias que arrasaban la producción en 1939 o períodos de tremendas sequías que demandaban el pedido de agua a las autoridades.

¹¹Primera Guía Anual del Chaco. T 1. Editor: Juan Moro. Resistencia. Año 1920, pp. 83.

¹² Primera Guía Anual del Chaco. T 1. Editor: Juan Moro. Resistencia. Año 1920, pp. 83.

¹³El Territorio, 08 de diciembre de 1973, pp. 9.

¹⁴Foschiatti, A. M., 1995.

Pese a todos los problemas expuestos, la agricultura y, en especial la producción algodonera, logró por esos años un marcado empuje: *"Según la última estadística la producción agrícola se ha calculado en 35.000 toneladas, de las cuales ocupa la mitad el algodón siguiéndole el maíz y girasol..."*¹⁵

La década del '40 tuvo episodios de severas sequías y cuantiosas pérdidas, pero la siguiente se presentó más favorable para la actividad agrícola en la zona y, ello, permitió el ingreso de braceros, muchos de origen correntino, que poblaron las colonias. Las condiciones de vida de estas familias eran paupérrimas (ranchos de campaña levantados en los campos de los productores o en calles muertas, sin mobiliarios, con piso de tierra, fogón para cocinar y un pozo con algún reparo que oficiaba de sanitario); no obstante, no había para ellos mejores opciones en sus lugares de procedencia, ni de destino.

En febrero de 1953 la invasión de langostas tuvo un fuerte impacto en la actividad agrícola. La crisis recrudeció hacia 1960, máxime con las inundaciones de 1966, que afectaron a 75.000 hectáreas, de las cuales 8.000 habían sido destinadas a agricultura y 16.000 hectáreas para ganadería en el Departamento 25 de Mayo.

*"A causa de la prolongada sequía... se torna cada vez más difícil el estado general de la agricultura y ganadería..."*¹⁶; *"Fuertes granizadas en la última semana hicieron perder más de 1.000 hectáreas cerca de Machagai y Plaza"*¹⁷; *"El éxodo de pequeños colonos y de familias que vivían de los trabajos del campo, es alarmante"*¹⁸; *"Desgraciadamente, en la década 1960-70, como en general en toda la provincia, Machagai padeció el fenómeno del éxodo rural (...) de tal manera que entre uno y otro censo emigraron unas 2.000 personas aproximadamente"*.¹⁹

En los inicios de la década del '70 la agricultura sufrió situaciones de arrastre. Al ser entrevistado el Sr. Alberto Muchutti (miembro del Consejo de Administración de la Cooperativa Agropecuaria de Machagai y Presidente de UCAL), destacaba: *"... hemos observado el considerable éxodo de nuestros hombres del campo hacia los grandes centros urbanos en busca de mejores condiciones de vida"*.²⁰

La grave situación agrícola de fines de la década del '80 era reflejada con total crudeza por los representantes del sector cooperativo local. *"No podemos dejar pasar por alto, y resaltar la afligente situación que está soportando el Productor Agropecuario, liberado a su suerte y a defenderse por sí solo de las adversidades climáticas y de políticas económicas (...) ya en Memorias que presentáramos varios años atrás, decíamos de lo grave del futuro que vislumbramos para el campo si no se realizaba un cambio de política para estas regiones sumamente castigadas..."*²¹

¹⁵El Chaco. Álbum gráfico descriptivo, 1935.

¹⁶El Territorio, 05 de octubre de 1961, pp. 7.

¹⁷El Territorio, 03 de noviembre de 1964, pp. 9.

¹⁸El Territorio, 26 de agosto de 1966, pp. 9.

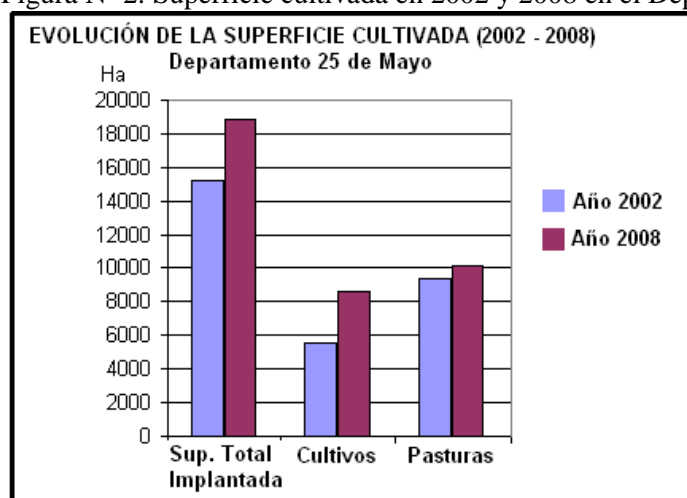
¹⁹UCAL, 1979.

²⁰Diario El Territorio, 20 de julio de 1970.

²¹Cooperativa Agropecuaria de Machagai Ltda., Memorias de 1988.

La década del '90, si bien desde el punto de vista meteorológico fue más benigna, la agricultura no experimentó repunte alguno; en el decenio siguiente, sobre todo en la segunda mitad, se registraron sequías severas y acumulativas, que tuvo su eclosión en el año 2009, pero no obstante, entre 2002 y 2008 puede apreciarse un aumento de 3.749 hectáreas en la superficie cultivada. Las pasturas tuvieron un aumento más moderado respecto de los cultivos de uso industrial.

Figura N° 2: Superficie cultivada en 2002 y 2008 en el Departamento 25 de Mayo (Chaco).



Fuente: elaboración propia, a partir de datos de los Censos Agropecuarios Años 2002 y 2008. INDEC.

Actualmente, el 88% de la superficie departamental está constituida por establecimientos agropecuarios (EAPs). En el Censo Agropecuario de 2008 el Departamento estudiado contaba con 851 EAPs, equivalente a un 5,37% del total de EAPs de la Provincia del Chaco. En cuanto al tipo jurídico del productor, el 91% está representado por personas físicas y un 8% por sociedades de hecho.

La superficie sembrada de esta jurisdicción, según lo que se observa en las estimaciones agrícolas del MAGyP (2012) es muy variable. El factor meteorológico y los precios del producto son fuertemente influyentes en la toma de decisión de los productores a la hora de elegir qué y cuánto van a cultivar.

El mayor número de EAPs corresponde a campos de 25 a 50 hectáreas y, luego, en orden decreciente le siguen las divisiones de 75 a 100, de 100 a 150, de 300 a 500 y de 500 a 1.000 hectáreas. Alrededor de cuarenta predios logran superar las 1.000 hectáreas en este Departamento.

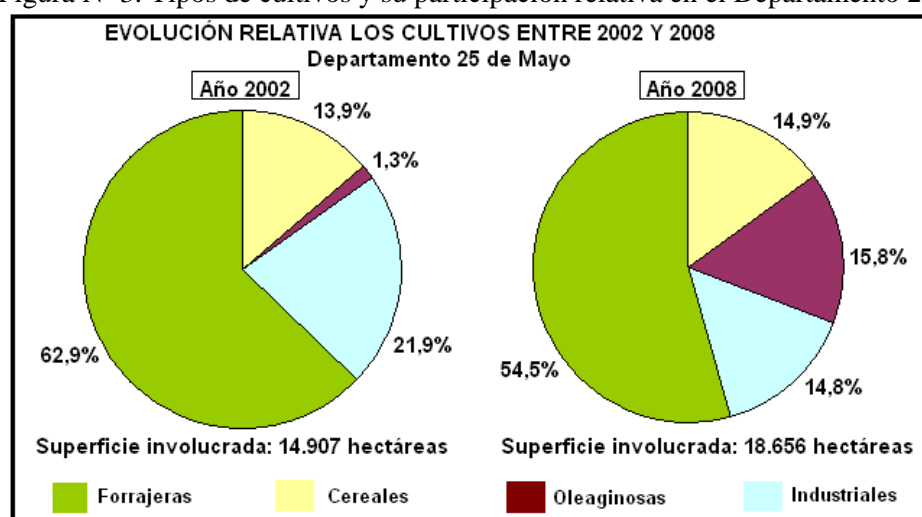
Según el Censo Agropecuario 2002, la superficie implantada en el Departamento fue de 15.200 hectáreas, de las cuales 9.371 correspondían a forrajeras y 5.531 a cultivos. La superficie asignada a los bosques nativos fue de 70.376 hectáreas, de modo que la suma de la superficie implantada y de los bosques nativos alcanzaba las 85.575 hectáreas, equivalente al 41% de la superficie departamental, deduciéndose que gran parte del 59% restante tenía como función la práctica ganadera. Entre los cereales, la mayor superficie

corresponde a maíz y sorgo granífero, entre las oleaginosas se destacan la soja y el girasol y, dentro de los cultivos industriales, la hegemonía es del algodón. En cuanto al cultivo de especies forrajeras sobresalen por su cobertura el Melilotus, el pasto estrella, el Gatton Panic y el sorgo forrajero, a las que se agregan la alfalfa, el trébol y la moha.

En este espacio geográfico, por tener predominancia la ganadería, se destina gran parte de las tierras arables al cultivo de especies forrajeras. Muchos de estos cultivos no se registran, dado que la producción se consume en el propio campo e, incluso, la obtención de semillas suele darse en el mercado informal.

Los cultivos comercializables como el algodón y la soja detentan algún tipo de registro, aunque en los censos agropecuarios los productores, generalmente, declaran datos inferiores a los reales por temores a mayores exigencias impositivas por parte del Estado.

Figura N° 3: Tipos de cultivos y su participación relativa en el Departamento 25 de Mayo (2002 – 2008).



Fuente: elaboración propia, a partir de datos de los Censos Agropecuarios. Años 2002 y 2008. INDEC.

Como se sabe, el girasol es un cultivo bastante difundido en el área, sobre todo al entrar en crisis la actividad algodонера en las últimas décadas del siglo XX. Asimismo, la soja en años recientes ha tenido una significativa expansión, situación que obedece al aumento del precio internacional de esta oleaginosa debido a la gran demanda de China.

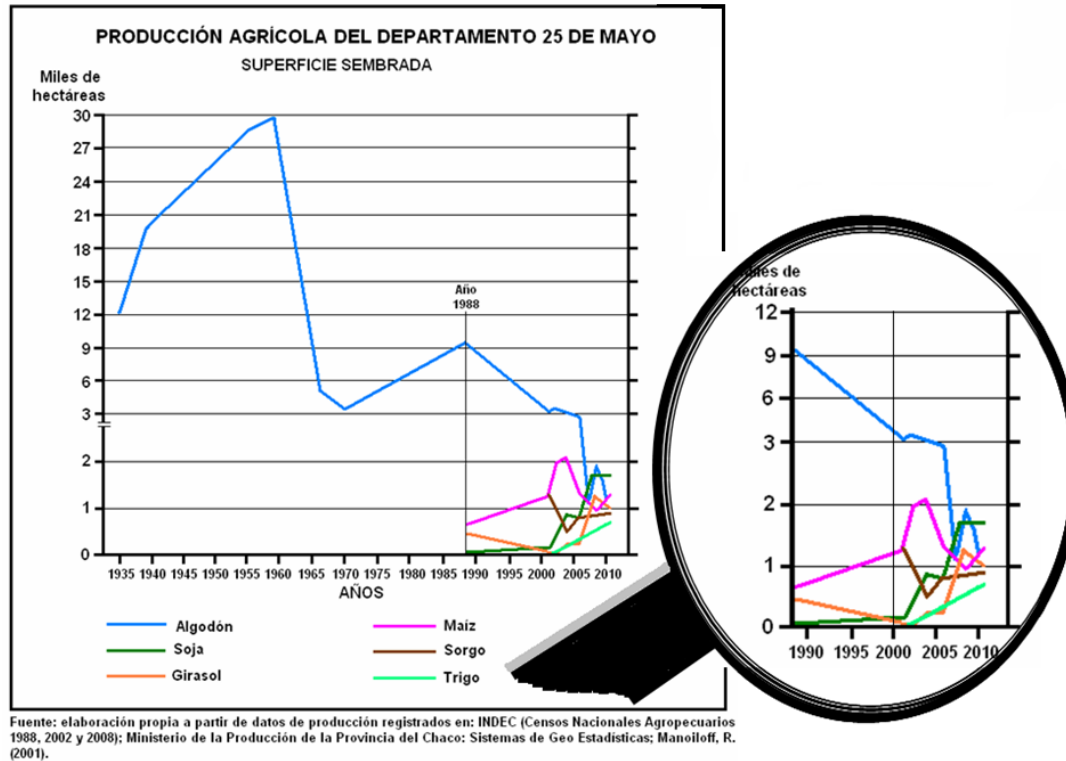
En términos relativos es evidente que, entre los años 2002 y 2008, los cultivos oleaginosos (soja y girasol) han sido los que más incrementaron su participación y los cereales también aumentaron, pero levemente; la participación del algodón (único cultivo industrial difundido en la zona) se redujo, tanto en valor relativo como absoluto y, en cuanto a las especies forrajeras, restringieron su aporte relativo, pero crecieron en términos absolutos. Ello se explica porque entre los dos años analizados hubo un aumento de la superficie total sembrada en el Departamento.

Una realidad que no debe pasarse por alto es que al productor centro-chaqueño siempre le ha resultado dificultoso llevar su emprendimiento agropecuario a niveles sostenidos de producción y productividad, más allá del empeño, del esfuerzo, de la inversión, del recurso humano disponible, de la tecnología aplicada o de la calidad de suelos y de semillas utilizadas. La dinámica meteorológica es, en gran medida, el factor de mayor incidencia y los problemas se generan por múltiples causas: tormentas, granizos, heladas tempranas o tardías, ausencia o exceso de lluvias, insolación prolongada y vientos desecantes del sector Norte, a lo que se le suman la diversidad de plagas propia de los ámbitos subtropicales, el agotamiento, la erosión y salinización de los suelos.

Al hacer un análisis comparativo de la dinámica algodonera entre el Departamento 25 de Mayo y la Provincia del Chaco, desde mediados de la década del '30 hasta el presente, se observan algunos caracteres significativos: el período 1935-1955 fue de vigoroso y constante crecimiento de la superficie cultivada para ambos. Hacia 1960, la Provincia iniciaba su declinación que, en forma suavizada, se prolongaría hasta mediados de los '80, en tanto el Departamento 25 de Mayo continuaba creciendo hasta 1960, pero a partir de ese año sufriría una caída abrupta, un colapso que lo llevaría a reducir un 80 a 90% la superficie sembrada hacia la segunda mitad de los '60 e inicios de los '70, tras lo cual intentó una tímida recuperación que sólo logró sostenerse hasta fines de los '80. Para entonces, la Provincia logró reponerse e incrementar la superficie sembrada durante gran parte de los '90 (incluso, registrando valores históricos que superaron las 700.000 hectáreas), seguida de una caída sin antecedentes en los años iniciales del siglo XXI; de allí en adelante, su comportamiento fue oscilante con años en los que se superaron las 300.000 hectáreas. Sin embargo, el Departamento 25 de Mayo, desde finales de los '80, más allá de algunas oscilaciones, ha mostrado una tendencia declinatoria con el paso de los años hasta alcanzar los valores más bajos de todo el período analizado.

En el Chaco, a partir del año 2000, la soja dobló al algodón en cuanto a superficie sembrada, sin que hubiera otro cultivo que lograra superar a esta oleaginosa, al menos hasta ahora. Como se sabe, el área con mayor peso agrícola de la provincia se localiza en el Sudoeste. Distinto es el caso del Departamento 25 de Mayo, donde las forrajeras tienen más peso que los otros cultivos y donde la soja, si bien ha venido experimentando un crecimiento de la superficie sembrada, aún no logra alejarse demasiado de otros cultivos como el algodón, el maíz, el girasol, el sorgo y el trigo.

Figura N° 4: Evolución de la superficie sembrada con algodón y otros cultivos en el Departamento 25 de Mayo.



Es interesante ver la relación que se ha dado entre la dinámica algodonera y el comportamiento demográfico rural en el Departamento 25 de Mayo. La segunda variable suele tener un efecto de retardo, es decir, que la población se toma un tiempo (de observación, asimilación y decisión) antes de accionar cuando se generan causales de atracción o de rechazo de la población que, en gran parte, suelen tener vinculación con lo laboral y lo económico.

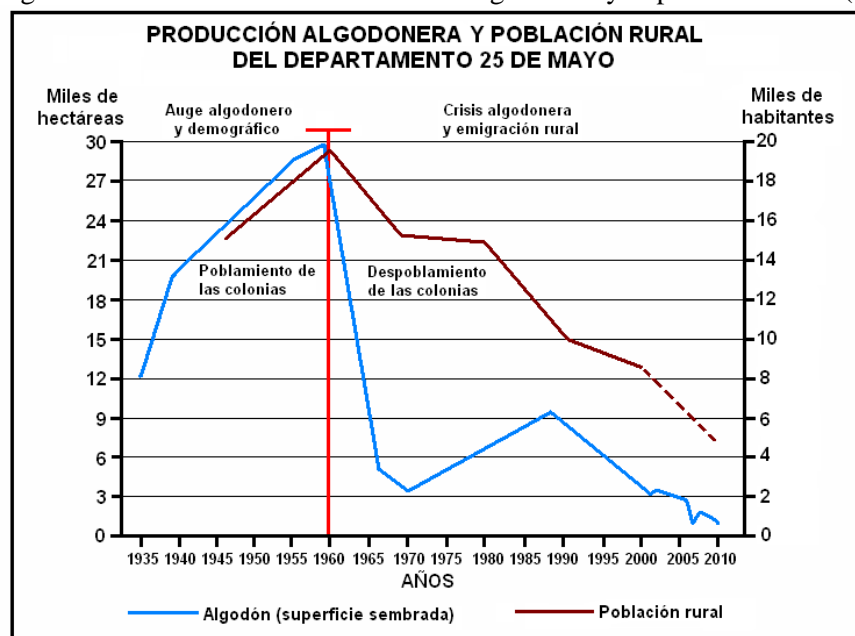
Hasta 1960, la expansión algodonera incorporó a nuevos productores y a una creciente mano de obra (cosecheros o braceros), muchos de ellos provenientes de una provincia vecina tradicionalmente expulsora de población, como Corrientes, pero también de otros puntos del Chaco y, en menor medida, de Santiago del Estero y de Paraguay.

Al desatarse la crisis agrícola, una parte de los habitantes hizo abandono de las áreas rurales en forma inmediata, en tanto otros, trataron de sobrellevar la situación insertándose como peones de campos ganaderos, explotando maderas del bosque en tierras fiscales o privadas, cultivando algunas sementeras, criando animales, trabajando a destajo en labores rurales ocasionales (limpieza de alambrados, marcación y señalada de vacunos, colocación de infraestructura, etc.) o desarrollando determinadas actividades por cuenta propia.

En la década del '70, con la perspectiva alentadora de una recuperación del cultivo, el campo logró retener su población, con algunas pérdidas exiguas, pero desde los años '80 el éxodo se intensificó inexorablemente hasta el presente. Entre las causas de la emigración rural, aparte de la problemática algodonera, deben mencionarse: la escasa mano de obra implantada por las actividades ganadera y forestal

y, por otro lado, las mejoras ofrecidas por el medio urbano en cuanto a trabajo, educación, salud y diferentes servicios, que abrían la alternativa de gozar de una calidad de vida superior -en términos generales- desde los años '80 en adelante.

Figura N° 5: Relación entre la dinámica algodonera y la población rural (1935-2010).



Fuente: elaboración propia a partir de datos de producción registrados en: INDEC (Censos Nacionales Agropecuarios 1988, 2002 y 2008); Ministerio de la Producción de la Provincia del Chaco: Sistemas de Geo Estadísticas; Manóloff, R. (2001); INDEC (Censos de Población 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001. Estimaciones propias año 2010.

Ganadería

En los años previos a la llegada del ferrocarril, alrededor de 1909, el primer ganadero que se radicó en el área fue el Sr. Pío González (o Domínguez) en “La Esperanza”, aunque un saqueo de los autóctonos dio fin a su emprendimiento.²² Más adelante, con el control más efectivo desplegado por el ejército, el emplazamiento de las vías férreas y el arribo de otros pioneros, las tierras se fueron poblando con menores dificultades, aunque la actividad principal durante las primeras décadas de la colonización no fue la ganadería, sino la agricultura.

Entre los ganaderos que se instalaron en la zona a partir de 1911 y años siguientes se recuerda a Pedro Riaño, Erasmo Rodríguez, Julio Lovey, Pedro Gay, Carlos Vecchietti, Luis Lovey y Godofredo Wasser.²³ Hacia 1920 figuraban como hacendados José Ferrari, José Gay, Juan C. Kees, Adolfo y Domingo Muchutti, José Suligoy, Aurelio Troncoso, Manuel Varela, Elías Vergara, Godofredo y Rodolfo Wasser, Lisandro Zanazzi, Carlos Ramseyer y Luis Bernal.²⁴

²²Libro Histórico de la Escuela de Adultos N° 3 de Machagai, pp. 23.

²³Libro Histórico de la Escuela de Adultos N° 3 de Machagai, pp. 23.

²⁴Primera Guía Anual del Chaco. T 1. Editor: Juan Moro. Resistencia. Año 1920, pp. 83.

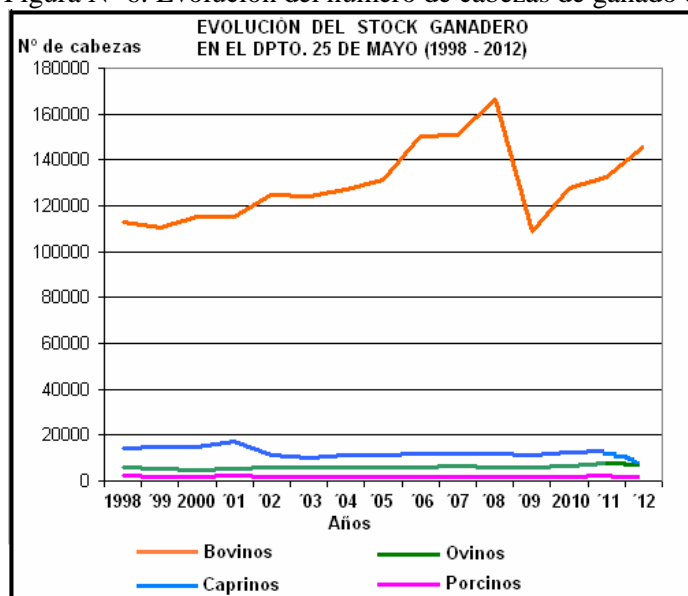
Con la decadencia del cultivo algodonero, la ganadería pasó a representar una de las actividades fundamentales de una vasta zona que se extiende alrededor de Machagai y en gran parte del Departamento 25 de Mayo. Aproximadamente el 80% de los establecimientos de campo desarrollan actividades agrícola-ganaderas con una producción diversificada, mientras que menos del 20% practica solamente actividades agrícolas.

La receptividad ganadera de los campos es variable, estimándose en un animal por hectárea, aunque en muchos predios esta presión puede ser menor o mayor, según el tipo de práctica implementada por el productor, la disponibilidad de recursos forrajeros, el aporte de dietas suplementarias y los caracteres ecológicos del campo (pastizales, montes, aguadas permanentes o transitorias).

Teniendo en cuenta los datos censales, puede observarse claramente el aumento del ganado bovino en el Departamento 25 de Mayo durante la década del '70. Este salto está vinculado con la ocupación de tierras forestales (desmontes) y de chacras donde se dejó de cultivar el algodón.

Actualmente, la ganadería en el Departamento 25 de Mayo representa el 6% del total provincial, tomándose como referencia el número de animales. La cría de ganado bovino o vacuno ha sido siempre la actividad pecuaria que mostró mayor relevancia en el área, en tanto la cría de porcinos, caprinos y ovinos fue más restringida; no obstante, los dos últimos han experimentado aumentos en sus majadas en los últimos veinte años.

Figura N° 6: Evolución del número de cabezas de ganado en el Departamento 25 de Mayo (1998 – 2012)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de la Producción de la Provincia del Chaco. Sistema de Geo Estadísticas. Resistencia, Chaco, Argentina, 2013.

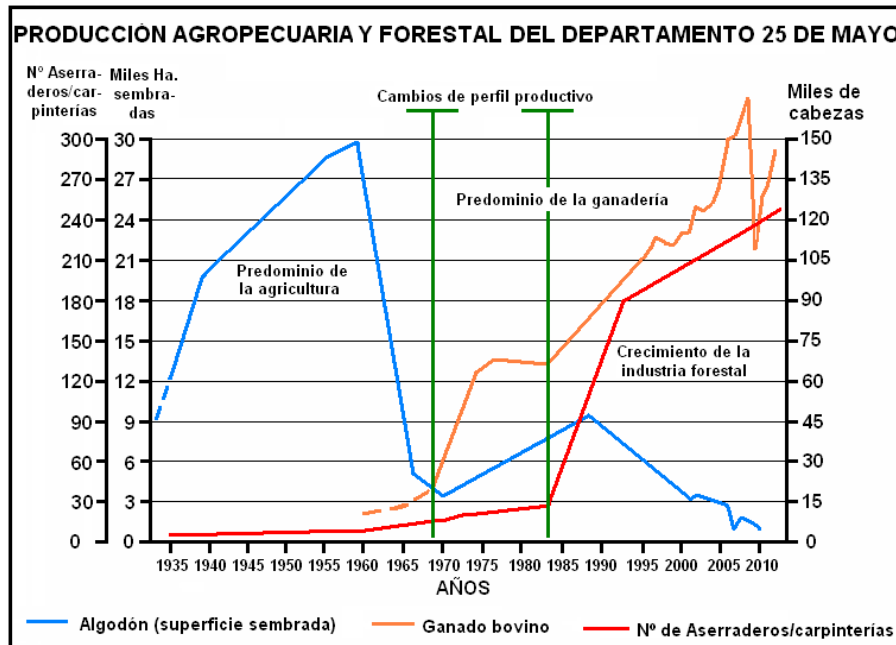
Consideraciones finales: los cambios de perfil productivo en el Departamento 25 de Mayo

El auge forestal con incipiente agricultura y ganadería se desarrolló en los alrededores de Machagai entre 1911 y 1930. Luego, el cultivo algodonero se extendió entre las décadas del '30 y finales de los años '50. Factores de índole meteorológica (sequías y excesos de lluvias), plagas y caídas en los precios hicieron que durante el decenio 1960-1970 el cultivo del textil se precipitara, pasando de una cifra cercana a las 30.000 hectáreas sembradas a poco más de 3.000. Este fenómeno se tradujo en expulsión de población rural y liberó amplias superficies a la actividad ganadera que, desde entonces, experimentó un crecimiento vigoroso, saltando de unas 20.000 cabezas a fines de los '60 a 166.363 en 2008. En 2009, el área sufrió una prolongada sequía, razón por la cual se produjo una gran mortandad de animales y la comercialización de ganado de bajo peso y calidad a acopiadores y frigoríficos de la provincia del Chaco y del Norte de Santa Fe. En 2012 las existencias aún no lograban recuperarse y el número de cabezas llegaba a 145.569. Lo enunciado implica que, en 1968, se registró un cambio de perfil productivo en el Departamento, dejando de tener predominancia la agricultura, para convertirse en un área de producción esencialmente ganadera. Hasta entonces, el orden de importancia de las actividades económicas era el siguiente: cultivo del algodón, ganadería vacuna y, por último, la actividad foresto-industrial.

Entre 1968 y 1983, la ganadería se transformó en la actividad dominante, luego la agricultura y, finalmente, la industria forestal.

Puntualmente en Machagai, a partir de 1983, la actividad foresto-industrial experimentó un extraordinario crecimiento, pasando de una treintena de aserraderos/carpinterías a 180 en sólo una década. En los últimos veinte años el número de establecimientos siguió creciendo a un ritmo más moderado, alcanzándose un número de 230 a 250 entre 2008 y 2013. Por lo tanto, entre 1983 y la actualidad, la industria forestal maderera pasó a adquirir una categoría de primer orden (aunque su localización es puntual), junto con la ganadería extensiva bovina (dispersa en la totalidad del Departamento), en tanto, la agricultura se ubica en el tercer lugar y, gran parte de ella, se desarrolla en función de la ganadería (cultivo de forrajes).

Figura N° 7: Evolución de la producción algodonera y de la ganadera bovina en el Departamento 25 de Mayo y de los establecimientos madereros en la ciudad de Machagai.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de producción registrados en: INDEC (Censos Nacionales Agropecuarios 1988, 2002 y 2008); Ministerio de la Producción de la Provincia del Chaco: Sistemas de Geo Estadísticas; Manóloff, R. (2001). Datos forestales: documentos primarios, periodísticos y relevamientos propios.

Bibliografía

- Beck, Hugo (1994). *Relaciones entre blancos e indios en los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa. 1885-1950*. Cuadernos de Geohistoria Regional N° 29. Resistencia, Argentina. Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI-CONICET).
- Cooperativa Agropecuaria de Machagai Ltda. (1988). *Balance anual*. Machagai, Argentina.
- Cuadra, Dante (2007). *Makallé. Lucha y existencia de un pueblo chaqueño*. Corrientes, Argentina. Ediciones Moglia S.R.L.
- Cuadra, Dante (2012). *Industria maderera y vulnerabilidad socioambiental. El caso de Machagai en el centro del Chaco*. En: Foschiatti, Ana M.: *Escenarios vulnerables del Nordeste Argentino*. Agencia-UNNE-CONICET. Corrientes, Argentina. Ediciones Moglia S.R.L. Pp. 315-336.
- Cuadra, Dante E. y Dellamea, Susana G. (2014). *Machagai y las colonias vecinas: dinámica demográfica y económica de un espacio de transición entre el Chaco húmedo y semiárido*. Revista Investigaciones y Ensayos Geográficos. Año XII. N° 12. Formosa, Argentina. Editorial Edunaf. Universidad Nacional de Formosa.
- Dellamea, Susana (1995). *Machagai (1915-1990)*. Resistencia, Argentina. Trabajo de cátedra inédito. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.
- Diario El Territorio, 05 de octubre de 1961. Resistencia, Argentina. Pp. 7.
- Diario El Territorio, 03 de noviembre de 1964. Resistencia, Argentina. Pp. 9.
- Diario El Territorio, 11 de agosto de 1965. Resistencia, Argentina. Pp. 30.

- Diario El Territorio, 26 de agosto de 1966. Resistencia, Argentina. Pp. 9.
- Diario El Territorio, 20 de julio de 1970. Resistencia, Argentina.
- Diario El Territorio, 08 de diciembre de 1973. Resistencia, Argentina. Pp. 9.
- Diario El Territorio, 15 de julio de 1981. Resistencia, Argentina. Pp. 17.
- Diario la Voz del Chaco, 17 de Junio de 1931. Resistencia, Argentina.
- El Chaco. Álbum gráfico descriptivo (1935). Resistencia, Argentina.
- El Diario, 11 de julio de 1992. Resistencia, Argentina. Pp. 16.
- Foschiatti, Ana María (1995). *El desarrollo urbano y las particularidades demográficas del Chaco y su capital entre 1960 y 1990*. En: Demográfica. Revista de estudios de población N° 4. Resistencia, Argentina.
- Guía del Chaco. Año V. 1935-1936, pp. 190-191
- INDEC. Censos Agropecuarios Nacionales 2002 y 2008. Buenos Aires, Argentina.
- INDEC. Censos Nacionales de Población 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010. Buenos Aires, Argentina.
- Libro Histórico de la Escuela de Adultos N° 3. Machagai, Argentina. Pp. 23.
- Maeder, Ernesto (1997). *Historia del Chaco*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Plus Ultra.
- MAGyP. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (2012). *Estimaciones agrícolas*. Buenos Aires, Argentina.
- Manoiloff, Raúl (2001). *El cultivo del algodón en el Chaco entre 1950 y nuestros días. La etapa de crisis*. Resistencia, Argentina. Meana Impresores.
- Ministerio de Guerra (1912). *Informe de las Fuerzas de Operaciones en el Chaco 1911, presentado por el coronel Enrique Rostagno*. Buenos Aires, Argentina. Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra.
- Ministerio de la Producción. Provincia del Chaco (2013). *Sistema de Geo Estadísticas*. Resistencia, Argentina.
- Miranda, Guido (1955). *Tres Ciclos Chaqueños. Crónica histórica regional*. Resistencia, Argentina. Ed. Norte Argentino.
- Primera Guía Anual del Chaco (1920). T 1. Resistencia, Argentina. Editor: Juan Moro. Pp. 83.
- Secretaría de Planificación y Evaluación de Resultados. Provincia del Chaco (1978). *Información Básica Fundamental*. DECPER, T. II. Resistencia, Argentina.
- UCAL (1979). Unión de Cooperativas Agrícolas Algodoneras Limitada. *Balance anual*. Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco, Argentina.